



**Editorial**  
**Universidad de Antioquia®**

**Prisionero del agua**  
Alexis Díaz-Pimienta

Entrevista a Alexis Díaz-Pimienta, autor de *Prisionero del agua*, título publicado por la Editorial Universidad de Antioquia®.

Agosto de 2018

- *¿Quiénes serían los lectores ideales de su libro?*

Casi siempre uno escribe pensando en un lector ideal, dicen. Pero ¿qué pasa cuando ese lector ideal está también idealizado? Yo tengo un poema en el que digo algo así como que “todo lector es adúltero por naturaleza”, por lo tanto, cada vez desconfío más de los lectores ideales, es decir, cada vez escribo pensando menos en un lector ideal, más bien pienso en un lector neutro, adúltero legitimado por la práctica, un lector que una noche se irá conmigo, con mi libro, pero que al mínimo descuido, en cualquier bar o tren o playa veraniega, se va con otro, sin remordimientos. Cada vez escribo pensando más en los libros que me gustaría leer que en los libros que me gustaría escribir o haber escrito. *Prisionero del agua*, por ejemplo, se publicó en España antes que en Cuba, y siendo una novela tan habanera, tan cubana, caló hondo en los lectores españoles que encontraban en mi libro una Cuba que no habían visto los que ya habían ido a la isla, y una Cuba que no identificaban en los reportajes y crónicas de prensa, o incluso en el cine o en otros libros de autores cubanos, los que estaban por ir. Lo mismo pasó con mi novela *Maldita danza*, ambientada en Madrid, pero protagonizada por una cubana; o con *Salvador Golomón*, ambientada en Italia, que narra las aventuras eróticas y cuasi policiales de un cubano en distintas ciudades italianas. En todos los casos, el supuesto lector ideal tendría que haber sido un lector cubano, pero no lo fue, o lo ha sido más tarde, luego de haber sido leídas las novelas por lectores europeos. Por eso digo que el lector ideal de cualquier libro es el lector atrapado por su historia, el que cae en la tela de araña argumental y estilística que el autor propone. Ahora mismo los lectores ideales de esta edición son los lectores colombianos que se dejen atrapar por esta historia llena de luces, sombras, pasiones y emociones al límite.

- *¿A qué tipo de personas les regalaría uno este libro, o en qué circunstancias?*

Creo que *Prisionero del agua* es una novela que puede interesar a cualquier persona que sienta curiosidad por la vida de Cuba, de La Habana concretamente, pero por la Cuba y La Habana reales, no las distorsionadas que regalan u ofrecen las agencias de viaje extranjeras y nacionales. Esa Cuba de a pie que no sale en las revistas y que se deforma tanto en el cine, que en los últimos años pone el ojo de la cámara, con un eterno y grotesco *zoom in*, solo en sus partes feas, mientras más, mejor. Una Cuba y una Habana de gente normal, que vive o malvive, pero que, en todo caso, sobrevive. También a quien le atraigan las historias de amores imposibles, porque esta novela, más que una novela de balseros o una novela barrial y costumbrista, es una novela de amor (otra más), solo que aquí el amor está lleno de escollos, trampas, traumas, crisis y viajes que no llevan a ninguna parte, como todos (o casi todos) los amores verdaderos.



**Editorial**  
**Universidad de Antioquia®**

- ¿Qué podría decirse de las siguientes palabras a la luz de este libro?:

- *Búsqueda*: “Búsqueda” es una palabra que se ajusta mucho a mi novela, que la atraviesa de principio a fin. Todos los personajes de *Prisionero del agua* están en una eterna y accidentada búsqueda. Enildo busca a Yindra, y con ella el amor. Yindra busca un *yuma*, un amante extranjero, y con él un cambio de país, de ciudad, de estatus. La Abuela se busca a sí misma en una huida circular que arrastra a Enildo y lo contagia. Gustavo Enrique, Lorenzo al Cubo y Pepe Gibara, los acompañantes de Enildo en la balsa, cada uno busca algo distinto (libertad, dinero, realización personal), y la balsa es el medio escogido para esa búsqueda. Todos buscan algo, como en la vida misma: todos buscamos algo hasta cuando dejamos de buscar creyendo que ya lo hemos hallado.

- *Huida*: También “huida” es una palabra clave en *Prisionero del agua*. En esta novela todo el mundo huye de algo, aun sin saberlo, aun sin proponérselo. Enildo huye de sí mismo, aunque parezca un tópico; huye del Enildo que fue y del Enildo que es en el momento de la huida; huye de Cuba con todo lo que esto significa; huye de su padre, con todo lo que esto significa; huye del recuerdo triste de su Abuela; huye incluso de su hijo, que es una invitación a la inmovilidad; y en torno a Enildo todos huyen de algo, todos buscan algo, aunque estas huidas sean en sentidos opuestos. Yindra, por ejemplo, huye del amor verdadero.

- *Familia*: Esta es otra palabra importante en esta trama tan dramática. La familia como punto de partida y de retorno, de cohesión y de ruptura. Enildo, el protagonista, lleva como una marca indeleble en su mente la muerte de su padre, y la fuga de su madre, y la crianza de su abuela, y el amor de Electra y de su hijo Enildito, y todo esto pesa en cada uno de sus movimientos y de sus decisiones, provocándole búsquedas y huidas en la misma proporción.

Este título puede adquirirse en la Librería de la Universidad de Antioquia, ubicada en el primer piso del Edificio de Extensión. Consulté su disponibilidad llamando al teléfono: (4) 219 80 12 o escribiendo al correo: [libreria@udea.edu.co](mailto:libreria@udea.edu.co)

Editorial Universidad de Antioquia®  
Una editorial para leer el mundo  
Calle 67 # 53-108, bloque 28, oficina 233  
Ciudad Universitaria, Medellín  
Tel. (574) 219 50 10  
Correo: [editorial@udea.edu.co](mailto:editorial@udea.edu.co)  
<http://editorial.udea.edu.co>